



# EL CENCERRO

Cencerrada 155

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle de San Dimas, 17, tercero  
MADRID.—1900

## CENCERRAZOS

—Coja osté, nostramo, el *cencerro* grande y yo el otro, y vamos á atizar una cencerrá de órdago al lucero del alba.

—¿Pues qué nos ha hecho el lucero ese?

—Cuando digo el lucero del alba, quiero decir los conservadores, los frailes, los jesuitas, los fusioneros, los tabacaleros; los que se escapan con los fondos del que se descuida un poco; los que meten la uña donde pueden; los que quieren separarse

de la patria; los que están dejando pelao al león español; los granujas y los sinvergüenzas políticos.

—¡Echala, galán!

—Y no sólo esa patulea, sino también los que de un modo ó de otro están engañando á la Niña, haciendo lo que pueden á cencerros tapaos pa que no venga; los que tratan á los trabajadores como si fueran negros de la Guinea; los trasatlánticos que llevan embanastaos á los pasajeros y en después les hacen rezar el rosario, y toos aquellos que de algún modo



ultrajan, vejan, escarnecen, explotan, desmoralizan y desuellan al pobre pueblo.

—¿Pues no es nada lo del ojo!

—A toos ellos es á quien debemos atizar ca cencerrazo que Dios tire, á ver si conseguimos acabar con la mala hierba en cuatro jopás.

—Pues, hijo mío, creo eso muy difícil, porque á toda esa gente que has citado le ocurre lo que á los pájaros de la vega: se acostumbran á las voces y después no se espantan á dos tirones.

—Pus por eso hay que hacer mucho ruido pa que levanten el vuelo. ¡Ea! coja ese cencerro vuestra paterniá y manos á la obra.

—Te digo que yo no toco.

—¿Es que se ha hecho su merced ministerial? ¿Le han ofrecido á osté alguna cartera, como hicieron con el hermanito Gasset?

—Lo que veo, lego motilón, es que me estás faltando al respeto, y te voy á suspender las garantías constitucionales.

—¡Con tal que no me suspenda la bota su paterniá!... ¿Pero qué trabajo le cuesta á su merced sacudir hoy unos cuantos cencerrazos?

—No es que me cueste trabajo; es que no quiero armar escándalo, para evitar que se nos venga encima algún polizonte.

—No tenga osté cuidao; los polizontes están ahora ocupaos en darse *pisto* con motivo de los *descubrimientos* que hacen sobre robos de escaparates. ¡Conque ánimo y coja osté ese cencerro!

—Bueno hombre; empieza.

—¡Tolón... tolón... tolón!...

—¡Talán... talán... talán!...

—¡Apriete... osté... señor!...

—¡Ya va... ya va... ya va!...

—¡Alto! ¿Qué escándalo es este?

—¿Quién es osté?

—¡El sereno!

—Pus deje osté el farol, hágase unas enjuagauras con la bota y ayúdenos á cencerrear.

—¡Eso es otra cosa!



Sigue Valeriano Weyler con su linterna encendida buscando lo que no pudo encontrar hasta este día, y que sabe Dios si al fin lo hallará en toda su vida; porque el que no tiene *pesqui* y la ambición le domina, suele quedar con los ojos *cierros*, y la boca *abría*;

Ayer me dió la Geroma un vaso de mostagán, y los ojos de la Niña vi en él chisporrotear.



En Rentería hay un vicario que en pocos días ha realizado las dos hazañas siguientes:

1.<sup>a</sup> Se negó á bautizar un niño por que no le llevaban un bizcocho.

Y 2.<sup>a</sup> Mandó á un individuo, en cuya casa había fallecido una niña procedente de la Inclusa, que cogiera el cadáver y lo llevara de noche al cementerio, sin certificación del médico y sin nada.

Así lo hizo el interesado, pero como tropezó en el camino con dos carabineros, le obligaron éstos á depositar el cadáver, y dando parte á las autoridades, se armó el lío consiguiente.

Es de advertir que el Ayuntamiento pasa al vicario una cantidad por entierros de pobres, y por no ir al cementerio aconsejó tan desastrosamente al expresado sujeto.

Y digan ustedes  
si aqueste vicario  
merece bizcochos  
ó merece palos.



Tal efecto le causó  
al lego cierto programa,  
que de su estómago echó  
hasta la primera papa.

Estos días se ha visto en la Audiencia de Granada la causa del cura de Castillo de Locubín, que machacó la cabeza con una piedra á su padre, después de haberle envenenado y dado una puñalada en el corazón.

¿No es verdad que resulta una friolera la pena de muerte para castigar á semejante monstruo?...

Pues ya ha empezado á hacerse el tonto, sin duda con el fin de que lo indulten. ¿Lo indultarán?...

Entonces habría que hacer lo mismo con todos los asesinos habidos y por haber.



Esto que aquí veis  
que parece un *pater*  
es un catavinos  
de primera clase.

*El Coriano* es un semanario muy bien escrito que ve la luz en Coria del Río.

En él tiene la República un defensor acérrimo y el caciquismo un enemigo feroz.

Deseamos al colega mucha suerte y pocas *cornás de burro*.

Otra vez dice la gente  
que hay crisis ministerial.  
No lo creo, aunque lo diga  
el más guapo sacristán.  
¡Irse los conservadores  
ahora que tienen metal!...  
Les digo á ustedes que eso  
ni se ha visto ni verá.  
Y si se van, será que  
con el pie los echarán.





## LAS ÁNIMAS BENDITAS.

Aquí tenéis, hermanitos,  
una imagen verdadera,  
escuálida y consumida,  
de los maestros de escuela.  
Mirad qué caras tan tristes  
y qué bocas tan abiertas,  
qué ojos tan apagados  
y qué fachas tan hambrientas.  
Miradlos... ¡ay! y llorad:  
llorad, llorad su miseria;  
llorad, á lágrima viva  
al contemplar tantas penas.  
En comer piensan despiertos,  
y con la comida sueñan,  
viendo entre sueños caer  
jamones, pavos, botellas,  
panes blancos, y porrones,  
y otras cien cosas diversas,  
que nunca son realidades,

y que siempre son quimeras.  
Oid, oid sus lamentos:  
escuchad las tristes quejas  
que allá... desde el purgatorio,  
llamado también escuela,  
exhalan en su aflicción  
y hasta el ministerio llegan:  
—¡Oh señor excelentísimo,  
señor de gran excelencia,  
disponed que nos socorran  
en nuestras hambres inmensas,  
y que tapen nuestras bocas  
con un cacho de ternera!  
Pero que sea verdad  
y no nos den más jaquecas.  
Si así lo hacéis, gran señor,  
que Dios premie á su excelencia,  
y si caso no lo hacéis  
como nos vemos se vea.



## Carta de Ortuella.

Con mucho gusto publicamos hoy la siguiente carta que nos ha dirigido el nuevo procurador del infeliz Baranda, señor Vitórica, prometiendo por nuestra parte ayudarle en cuanto podamos hasta conseguir que la justicia se haga en el asunto *Bocanegra*.

*Bilbao 4 de Junio de 1900.*

Señor administrador de EL CENCERRO.

Muy respetable señor mío: Con fecha cuatro de Abril último y ante el notario de Abanto y Ciérbana, don Isaac Uriarte, tuvo á bien don Santiago Baranda y Trápaga de revocar á don Andrés Allende, aquí conocido por *Bocanegra* y el *Gilano*, el poder que le tenía conferido, facultando á éste inútil é indigno pero humilde servidor, para, en primer término, pedir cuentas al Allende de su gestión, y después, ejercitar yo, como su nuevo mandatario, cuantas autorizaciones me ha concedido el Sr. Baranda. Conste que cuando yo me he hecho cargo, con buen gusto por cierto, del mandato de dicho Sr. Baranda, ya hacía bastantes años que para su mayor é incomparable desgracia, venía implorando como implora, la caridad pública. Veremos si para cuando tenga que rendirle yo las cuentas de mi gestión se halla como hoy en la indigencia. De ahí, señor administrador, que me considere yo como aludido, aunque de una manera embozada, en la *Carta de Ortuella*, publicada en el número 154 de ese valiente semanario, y por cuyo motivo, ruego encarecidamente á usted que se digne publicar en el más próximo estas desaliñadas líneas. Tan luego como acepté el mandato del Sr. Baranda empecé por gestionar y sigo trabajando, cada día con más ahínco, la consecución de los datos que me son menester para exigir de Allende lo que me está encomendado. He logrado antecedentes que á mi pobre inteligencia da el valor bastante para asegurar bastante más que lo que hasta ahora viene sosteniendo EL CENCERRO en sus semanales *Cartas de Ortuella*; pero, eso no obstante, invito y suplico en nombre de mi pobre pordiosero comitente, no ya á ese intrépido semanario, sino á todos cuantos algo sepan del asunto Baranda y *Bocanegra*, que se sirvan facilitarme cuantas noticias tengan que de alguna manera puedan servirme de algo útil en la justa defensa de los intereses que represento del infortu-

nado Baranda. El que así lo haga entiendo que cumplirá con un deber, y entonces verá si á este *estrafalario*, según Allende, le arredra el asqueroso y cobarde anónimo que se le ha dirigido, si le infunde miedo ese matón que desea coger los pájaros fuera de la jaula, y si los manejos de *Bocanegra*, que se suponen en la última *Carta de Ortuella*, son bastantes á entorpecer mi defensa por la justicia que en nombre de Baranda represento. ¡Ya sabe Allende que noventa y cinco mil veces los 95.000 duros que se aseguran como del Baranda, no bastaban para el incumplimiento de mi deber mientras conserve el poder que se me ha conferido, aunque á todos nos consta que con menos de lo suyo se conformaría el desdichado Baranda en su justo afán de salir de la miseria. Y aunque me creo con valor bastante para cuanto, aunque mal, llevo relatado, concluiré previniendo al autor del anónimo, que me falta en cambio el que es menester para exhibirme, sin mi firma, en EL CENCERRO, como se me imputa, ni en otro periódico alguno. Cuando yo haga cargos en el asunto Baranda, serán concretos, claros, ante el Tribunal y sin ambajes ni rodeos, pese á quien pese y caiga quien caiga ante el derecho de mi cliente, quien no por ser pobre es menos digno de la justicia que creo le asiste, y en bien de la que algo espero de quien algo sepa en tal asunto, que si sufre algún indebido y lamentable retraso no es por culpa de quien anticipando á usted la más sincera gratitud, tiene el gusto de ofrecerse como su más afectísimo y seguro servidor que besa su mano,

FRANCISCO DANIEL VITÓRICA.



## REFRANES DE FRAY LIBERTO

Si las aves en Junio chillan, conservadores á la alcantarilla.

Empréstitos en Junio, desastre seguro.

El agua por San Juan, no deja un sacristán.

Conservador que en Junio canta, estira pronto la pata.



¡A ESOS! ¡A ESOS!

Así empezaron á gritar el otro día unos chicos, al ver en la calle de la Palma dos frailes mofletudos que, descalzos y con la cabeza al aire, iban de paso como las grullas.

Los frailes se escamaron á los primeros gritos y apretaron los talones, pero como los chicos aligeraban también el paso, la murga les seguía de cerca y cada vez eran más numerosas las voces que repetían *¡á esos! ¡á esos!*

Afortunadamente para ellos pudieron meterse en el Hospicio sin averías mayores.

Yo no sé por qué permiten  
dejarse ver en las calles  
á los frailes, que parecen  
Adanes.



Si se marcha Silvela,  
*Mater amabilis*,  
¿qué va á ser de nosotros  
los sacristanis?  
¡Ay! yo me temo  
que nos alcance el gancho  
de algún traperero!

Parece que hoy termina definitivamente el plazo para pagar la contribución sin graves averías.

Mañana empezará la danza con los morosos.

Y eso que, según dice Villaverde, deben ser muy poquitos los que han dejado de soltar la *mosca*.

Pero así y todo, ya verán ustedes cosa buena.



A vaciar la talega  
van las beatas  
con el padre Bartolo,  
que es una alhaja.  
Y lo más raro,  
es que en sus casas, luego  
andan los diablos.

Roma está llena de peregrinos en la actualidad. De todas las naciones han ido allí pjaras de holgazanes y holgazanas sin más objeto que el de ver al Papa y soltarle la *guita*. Calcúlase en diez *millones de pesetas* lo que por tal concepto ha ingresado ya este año en las arcas de San Pedro. ¡Si habrá ignorantes en el mundo!

Lo más gracioso es que esas falanjes de desdichados se ven en Roma abandonados de todo el mundo y expuestos á mil peligros.

No hace muchos días, y en ocasión de estarse celebrando una fiesta, se produjo entre dichos peregrinos un pánico horro-



roso, faltando poco para que la mayoría de ellos estirara allí la pata. Las plazas y calles quedaron sembradas de sombreros, chaquetas y alforjas de los peregrinos, y de sombrillas y miriñaques de las peregrinas.

De tal modo han escandalizado aquéllos en la Ciudad Eterna que el gobierno italiano ha tenido que prohibir las peregrinaciones hasta el mes de Septiembre, con gran sentimiento de la corte pontificia que no podrá así hacer su *agosto* tan satisfactoriamente como había pensado.

Mientras en el orbe abunden  
como hoy abundan los burros,  
no habrá de seguro medio  
de regenerar al mundo.

### LA NIÑA-PERRA.

—Señor, ¿ha visto osté la *niña-perra* que ha apareció en una casa de los Cuatro Caminos?

—Yo no la he visto, ¿y tú?

—Pus yo como si la hubiera visto, porque he estao hablando con dos conoñas que la han tenío en sus brazos y hasta la han tirao del rabito.

—Eso debe ser algún infundio.

—No lo crea osté. Una vecina me ha dicho que la sintió llorar primero, y hacer después *¡guau, guau!*

—¿Y cómo explicas tú ese fenómeno, caso de que sea cierto?

—Mis luces no alcanzan á tanto, pero me desfiguro que en ese lío han debío andar algún conservaor y alguna *chucha*, ó viceversa.

—¡Tú estás loco!

—¡Ay, nostramo!

En unos tiempos tan perros  
como estos que atravesamos,  
no es extraño que los niños  
nazcan con hocico y rabo.



### CANTARES DE FRAY LIBERTO

Maresita de mi alma,  
¿qué va á suceder aquí  
si no nos libramos pronto  
de farsantes y *jilís*?

Una beata muy guapa  
me cameló con dulzura,  
y si no ando tan listo  
no me deja ni una pluma.

En Cuenca hay un *berrendorum*  
que á tres muchachas aloja,  
¡Carape! Merece ser  
sultán de Constantinópla!

Si la Niña de mi vida  
viniera para San Juan,  
no iba á ser floja merluza  
la que íbamos á pescar!

Los tribunales han condenado á Carlos Chapa á entregar á su hija Elvira la parte de la herencia de su madre que la corresponde.

El muy tuno, como la chica se fué con el pintor de marras, quería aprovechar la ocasión para quedarse con la herencia de aquélla.

Para gastársela sin duda con las húngaras.

Como hizo con el *as de oros* de su tío.



Se calcula que cada año cuestan los vicios á los españoles:

El tabaco, 100.000.000 de pesetas.

La lotería, 83.000.000.

El café y fondas, 165.000.000.

La emigración veraniega, 50 millones.

Los tranvías, 26.000.000.

Los toros, 87.000.000.

Total: ¡2.028 millones de reales anuales!

Y cuenta que en esto no va incluido lo que se gasta en teatros, elecciones y *picos pardos*.

Que asciende también á una respetable suma de millones.

¿Cómo hemos de tener camisa de esa manera?

Y por conclusión de todo y alivio de nuestras penas, viene después el gobierno y carga con lo que queda.

No sé donde, un frailuco que debe ser muy cuco, les dijo á las muchachas que le oían que en su vida debían platicar con sus novios de matute, y que si el diablo un tute les daba alguna vez, fueran corriendo á buscar en su celda al reverendo, y él las consolaría con el bendito pan de cada día. Mas parece que el novio de una de ellas, tocando con la mano las estrellas al saber lo que el fraile pretendía, le soltó la siguiente letanía:

«Comprendo, padre nuestro, su faena y me parece para usted muy buena; pero debo advertirle, por lo que pueda, padre, convenirle, que si toca á mi *viña* le quito de dos palos la *morriña*.»

*Si cada vez que un fraile se desliza sobre él cernerse viera una paliza,*

*sintiera gran desmayo y antes de nada se tentara el sayo.*

## PASATIEMPOS

### CHARADITA

En cama de *prima dos* duermo sin *tercera prima*, pues me da mucho calor el *tres tres* que se me arrima; y duermo hasta que mi *todo* dice que ha venido el día.

### FUGA DE VOCALES

.sp.ñ. .st. S.lv.l.z.d.  
¿Q...n l. d.s.lv.l.z.r.?  
.l d.s.lv.l.z.d.r q.. l. d.s.lv.l.e.  
b..n d.l p..s m r.e.r.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Mónica*.

A la fuga de vocales:

Sueña el pobre con ser rico,  
el casado con ser célibe,  
el cojo con ser torero  
y el cura con ser alférez.



## EL CENCERRO

### PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país. Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo